

Pedro Ivonnet ¿héroe o villano?
Consideraciones en torno a un centenario cercano

Autor: Lic. Raúl Ramos Cárdenas

El proceso independentista cubano, iniciado el 10 de Octubre de 1868 por Carlos Manuel de Céspedes en su ingenio La Demajagua, reservo espacios a una gran masa de esclavos y sus descendientes que a base de sacrificios inscribieron sus nombres en el panteón de los héroes y mártires de la Patria. Sin lugar a dudas, aquella sublime decisión del Padre de la Patria, de conceder la libertad a los esclavos de su propiedad, para comprometerlos de esa manera en el logro de la causa, influyo para que muchos de ellos llegaran a ostentar más tarde altos puestos y grados militares en el naciente Ejército Libertador, entre los que podemos citar a los hermanos Maceo Grajales - Antonio, José y Rafael alcanzaron el grado de General - al igual que Quintín Bandera, Guillermo Moncada, Agustín Cebreco, Flor Crombet y Silverio Sánchez, entre otros.

Sin embargo, no por desconocido deja de llamarnos la atención en la amplia relación de oficiales negros y mestizos, la figura del Coronel Pedro Ivonnet Echavarría(1860-1912) integrante de la Columna Invasora dirigida por el Mayor General Antonio Maceo en la guerra del 95 y cuyos méritos de guerra le hicieron merecedor de comandar un Regimiento, el Invasor Oriental, en la contienda de Pinar del Río, así como sustituir en el mando de tropas al malogrado General de origen chileno Pedro Vargas Sotomayor, Instructor de dicho contingente militar.¹

A este bravo combatiente oriental se le conoce más por su participación y liderazgo- junto a Evaristo Estenoz - en la polémica Protesta Armada del Partido Independiente de Color (PIC) en el año 1912, cuya sangrienta represión hizo retroceder en el tiempo las escasas conquistas logradas por el sector negro

¹ Franco Ferrán, José Luciano: Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida. Tomo 3. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pp. 328-329.

En el Índice Alfabético y Defunciones del Ejército Libertador, compilados por el Mayor General Carlos Roloff, no aparece referencia alguna a Pedro Ivonnet ni a su hermano Ramón Ivonnet Echavarría, Coronel y abanderado de la Columna Invasora.

cubano hasta esos instantes. Es precisamente en esta línea de pensamiento que quisiéramos lograr un acercamiento a su personalidad, posibilidad que nos brindó el haber participado desde el año 2008 en el proyecto de investigación” El Partido Independiente de Color. Fuentes para el estudio de este movimiento (1902-1917)” del Archivo Nacional de Cuba.

El fin de la última contienda contra el poder colonial español , hecho que coincidió con la primera intervención norteamericana en Cuba, planteó para los miembros del Ejército Libertador y la población en general, innumerables retos de todo tipo, que se hicieron sentir con mayor rudeza en los ciudadanos negros a través del racismo, producto de esa cruel institución que fue la esclavitud, cuya abolición en 1886 dejó vivos innumerables rezagos sociales, el principal de todos, el que hacía creer una supuesta inferioridad del hombre negro con respecto al blanco para el ejercicio de sus derechos inalienables; esta circunstancia vendría a generar conflictos mayores en la nueva República, como respuesta legítima de un sector poblacional, que vivió siempre desplazado de sus derechos, mientras se mantuvo el poderío de España en la Isla.

Este nuevo contexto social, nos sitúa a Pedro Ivonnet como simple teniente veterinario del Cuerpo de la Guardia Rural en su natal Santiago de Cuba, desde donde apuesta por el mantenimiento del orden nacional e infundir en sus antiguos compañeros de la guerra ideas de justicia, que no dieran al traste con la obra por la que lucharon en la manigua. En carta dirigida al Presidente Tomas Estrada Palma, fechada el 26 de Octubre de 1905, le expone sus preocupaciones por la situación de posible violencia por parte de elementos opuestos a su reelección, a raíz de un acto patriótico celebrado en la localidad de La Maya:

“...pero Ud. sabrá que como no puede la Guardia Rural hacer política, he comisionado al Sr Hermenegildo Galán y otros compañeros de la guerra, con instrucciones reservadas y pudo hacer desistir a tales patriotas honrados. El Sr Galán, muy amigo del Sr Serra y que fue del Club Guerrilla de Maceo y que Ud. lo conoce muy de cerca en las reorganizaciones de comités y subcomités ha

acabado de asentar los ánimos a favor del gobierno, pues “El Nuevo Criollo” tiene mucha popularidad en los campos; el Sr Galán tomó la palabra en Cuatro Caminos del Palenque e hizo la biografía de cuando Ud tomo la Delegación en New York, explicando punto por punto y que por su honradez le hiciera Delegado vitalicio, eso mismo dijo el Sr Galán, que se necesitaba su reelección para la buena marcha de la Republica y todos unánimes lo aprobaron y dieron vivas a la reelección de nuestro Presidente.”²

La referencia a Hermenegildo Galán, más tarde miembro al igual que el del Partido Independiente de Color, así como del destacado activista negro Rafael Serra, amigo y colaborador de Martí, en esos momentos director del periódico “El Nuevo Criollo”, nos revela la forma en que se va perfilando el pensamiento de Ivonnet con respecto a la defensa de los derechos del negro cubano, aparejado a sus inquietudes ciudadanas, las cuales iban más allá de cualquier sectarismo racial. Cómo es conocido, la lógica de confrontación e incomprensión entre las fuerzas políticas conllevó a la renuncia de Estrada Palma, tras la llamada “guerrita de 1906” y el inicio de la segunda intervención de los Estados Unidos en los asuntos cubanos.

Esta nueva coyuntura tuvo que influir decisivamente en la vida de Pedro Ivonnet, si tenemos en cuenta que la participación de los ciudadanos negros en estos eventos que llevaron a la renuncia del primer mandatario fue mayoritaria y costó la vida a no pocos de ellos, destacando el caso del General de División del Ejército Libertador Quintín Bandera, vilmente asesinado por órdenes del gobierno como escarmiento que marcara los límites que no podían transgredir los hombres “de color”. Su rebeldía mambisa de ayer, toma ahora derroteros políticos radicales y así lo expresa en carta para la historia, dirigida al señor Miguel López García, presidente del Partido Conservador en el barrio de Dolores, Santiago de Cuba, en la que le comunica su renuncia al compromiso que una vez le uniera a esa

² Archivo Nacional de Cuba. Serie de correspondencias y comunicaciones de Tomas Estrada Palma. (Documentación propuesta a integrar el fondo Secretaría de la Presidencia)

agrupación, para asumir el liderazgo de los independientes de color en la provincia oriental:

“...es preciso no perder tiempo y sacudir el yugo que pretenden ponernos nuestros sobrinos, hijos de nuestras hermanas, nietos de nuestras madres y biznietos de nuestras abuelas, que fueron negras africanas; y esta es la ascendencia de los bribones que cuando ven el peligro nos llaman Tío, para que los salvemos del atolladero, y en la paz, que nos conformemos con ver individuos que no se sabe de dónde han salido, disfrutando de las jerarquías militares, civiles y políticas que hemos ganado a tiro limpio.

Si tenemos la debilidad de esperar unos años más, acabaremos por ser la burla de una sociedad corrompida y el oprobio y baldón de nuestra raza. No podemos sancionar con nuestro silencio el ultraje y la violencia de que es víctima toda una raza fuerte y laboriosa, que si nos damos cuenta del tristísimo papel que venimos desempeñando en nuestra tierra, da vergüenza siendo nosotros y solo nosotros los llamados a salvar Cuba y a nuestra raza del descredito y la miseria y colocar a una envidiable altura nuestra honra nacional.”³

Hay que comprender la profunda carga emocional que encierran las anteriores afirmaciones, alusivas a su pasado familiar- Ivonnet era hijo de madre esclava- y lo que ello significaba en la Cuba de esos tiempos para hombres de honor y valentía a toda prueba, que como el dieron el pecho a las balas españoles en titánica epopeya, para verse después como parias del destino en su propia tierra. Esto se convirtió, sin lugar a dudas, en la principal condicionante de su inmediata incorporación a la Agrupación Independiente de Color, fundada en la Habana en Agosto de 1908 y devenida posteriormente en partido, bajo la dirección de Evaristo Estenoz, otrora Capitán del Ejército Libertador y quien fuera uno de los dirigentes de una huelga de albañiles en la capital de la República, por la obtención de los derechos de los obreros de la construcción, en Septiembre de 1899.

³ Artículo titulado “Digna actitud del Gral. Ibonet” en Previsión, 15 de Febrero de 1910

La conjunción de ambas personalidades, como protagonistas de un nuevo proyecto político, confirmó la legitimidad a una causa que rápidamente tuvo resonancia de un extremo a otro del país, a juzgar por la gran cantidad de comités del Partido Independiente de Color organizados en casi todas las provincias, resultado directo de la labor proselitista seguida por el periódico Previsión, órgano oficial de esta organización. En este marco, es digno destacar la activa participación de la mujer en el accionar de los independientes a través de los diferentes Comités de Damas del partido, cuestión que merecería una investigación aparte⁴.

La verticalidad y firmeza de principios de Ivonnet, se ponen de nuevo a prueba como líder de los independientes de color de la indómita provincia oriental, cuna de las Revoluciones cubanas contra la Metrópoli española e importante asiento de una población negra numerosa, incluidos ex esclavos y sus descendientes.

Los sucesos del año 1910, en que el PIC se vio envuelto en un dudoso y manipulado proceso judicial por Conspiración para la Rebelión,⁵ tras la aprobación por el Senado de la República de una controvertida enmienda, que invalidaba al PIC como agrupación política, lo enfrentaron al Tribunal de la Audiencia de la Habana y allí, en franco reto al poder judicial, sin importarle las consecuencias futuras de sus palabras, declaró:

“...el gobierno sabe que el declarante cuenta en Oriente con cuatro o cinco mil veteranos de la Guerra de Independencia que le seguirían como un solo hombre en cualquier levantamiento armado y también sabe el gobierno que el declarante es incapaz de provocar tal rebelión porque eso significaría la terminación de la Republica por la que se ha sacrificado y que siempre ha aconsejado a esos veteranos ideas de orden y de paz...”⁶

⁴ Los “Apuntes cronológicos sobre el Partido Independiente de Color” realizados por un equipo de investigación del Archivo Nacional en el marco del proyecto anteriormente mencionado, contienen amplia referencia al respecto.

⁵ Archivo Nacional de Cuba. Fondo: Audiencia de la Habana. Legajos 228-1,229-1,528-1 y 529-1

⁶ Archivo Nacional de Cuba. Fondo Audiencia de la Habana Leg228-1 exp2

Si bien es cierto que en aquellos instantes aún no había madurado la decisión de un levantamiento armado por parte de la dirigencia del PIC, como modo de presionar al gobierno de José Miguel Gómez para que invalidase la controvertida Enmienda Morua, Ivonnet no olvidaba su condición de mambí, puesta a prueba in innumerables ocasiones junto a su invicto jefe. Pero ahora, de militar a militar, el General Gómez tenía todas las de ganar y no cejaría en el empeño de acorralar políticamente a los independientes de color hasta los límites del desgaste, antes de permitir presiones de quienes ya se habían convertido en los máximos críticos de su gestión al frente del gobierno.

Así lo declaró al Dr. Fernando Freyre de Andrade, su abogado defensor en la Causa No 321 por Conspiración para la Rebelión:

“...Lo que si es cierto es que me decidí a hacer viva y franca campaña legal contra los ineptos y los indignos que se han apoderado de los altos puestos, cuando vi que en esta tierra, por la que luche como un león al lado del gran Maceo, trepaban de mala manera los blancos ignorantes y otros traidores, creí que ya no era justo que los negros nos resignásemos a seguir siendo una recua, no debemos seguir siendo una estúpida dotación de ingenio ahora que hay congresistas que no tienen ortografía y son varios los alcaldes que firman con gomigrafo, porque no saben poner su nombre. Más que esos, valen muchos negros que nunca fueron perversos como cubanos.”⁷

La prisión de Estenoz, Ivonnet y el resto de la dirigencia del PIC, que se extendió hasta finales de ese incierto año 1910, no hizo mella en los ideales de aquellos patriotas ni en su determinación de continuar abrazando su causa, a pesar de la separación, en plena Cárcel de la Habana, de varios dirigentes importantes, entre los que se encontraban Agapito Rodríguez, fundador del partido junto a Estenoz y Joaquín Barbosa, líder de los independientes en el municipio de Guanabacoa. Esta circunstancia adversa fue, tal vez, una de las contribuyó a que más tarde, los independientes de color adoptaran una agenda más refinada y secreta en sus

⁷ Diario La Discusión. 17 de Agosto de 1910

formas de comunicación y trabajo interno, como medio de defensa ante la acción de algunos elementos delatores y traidores que trataban de corromper las filas de la organización.⁸

A todas luces, dicha agenda de trabajo no descartaba la materialización de una demostración de fuerza o protesta armada – así bautizada por sus máximos dirigentes- método usual en aquella época, cuando ante cualquier descontento con el orden de cosas, muchos veteranos inconformes tomaban la opción del alzamiento, para presionar al gobierno en la realización de sus demandas.

Lamentablemente, esta forma de proceder resultaría fatal para el PIC, pues al llevarla a vías de hecho, sus militantes y simpatizadores se definieron como blanco perfecto para el gobierno, que pudo descargar a través de las armas, toda su ira contra aquellos valientes retadores y la población negra en general, reflejando de esta forma el mas visceral racismo antinegro.

Se conoce que los meses precedentes al comienzo de la Protesta Armada de 1912, fueron intensos en cuanto a reuniones de varias comisiones de los independientes, con el Secretario de Gobernación, Gerardo Machado e incluso con el mismo Presidente de la nación, para aclarar todo lo relacionado con la restitución de la legalidad que le había sido cercenada al partido y era de esperarse alguna fórmula que frenara la opción violenta, tal como había profetizado el Senador Cristóbal de la Guardia, cuando explicaba su voto en contra de la aprobación de aquella controvertida enmienda:

“...Mi temor es que esos individuos, no teniendo ya un camino legal, franco, donde moverse, se lanzaran al de la violencia...”⁹

⁸ Carta de Evaristo Estenoz “A mis amigos y correligionarios” en Audiencia de la Habana Legajo 710-1 exp 2. En entrevista que realizara el periodista José Bacardí a Estenoz e Ivonnet en el campamento rebelde, estos afirmaron que...”para no ser sorprendidos por el gobierno, cursaban telegramas de preparación en los cuales se decía: “enfermo continúa cloroformado” (el gobierno duerme, sigan trabajos) y “el enfermo sale sopor cloroformo” (el gobierno empieza a despertar, paren los trabajos)... Ver “Entrevista de El Cubano Libre con Estenoz e Ivonnet” en La Discusión. 30 de Mayo de 1912.

Una vez iniciado el conflicto, los testimonios de primera mano sobre su desarrollo tuvieron amplia reseña en los periódicos de circulación nacional – El Mundo, La Prensa, El Comercio, La Discusión, La Lucha, Diario de la Marina, El Triunfo, entre otros muchos – los cuales, sin distinción de tendencias políticas, se hicieron eco de un gran protagonismo, al definir las acciones desde una perspectiva puramente racial, como “lucha de blancos contra negros”, ejemplificada a través de hirientes caricaturas, referencias despectivas hacia los ciudadanos negros en general y titulares de prensa exagerados, que simulaban supuestos “combates” contra una escasa fuerza, que en realidad se mantuvo siempre a la defensiva, sin dar frente al espectacular aparato represivo organizado en su contra¹⁰.

De aquel torrente informativo, seleccionamos una referencia de La Discusión, a raíz de una entrevista que realizara el corresponsal del periódico oriental El Cubano Libre, Sr José Bacardí Lay, a los líderes Estenoz e Ivonnet en pleno campamento rebelde:

“...Ivonnet dijo que no había combinación alguna con el Gobierno, como decía la maledicencia pública, pues por bastardos fines no hubieran puesto en peligro la patria y que hacia 22 días que en una entrevista que había celebrado el con el Presidente de la Republica, le dio a entender que se verían precisados a adoptar una actitud violenta que no se dominaría en 48 horas y que él, Ivonnet, dio por terminada la entrevista al decirle el Presidente que debía irse a ocupar un Consulado y aceptar una crecida suma...”¹¹

Nótese la baja catadura moral de un mandatario que intenta sobornar a su adversario político, cuando están en juego la tranquilidad y estabilidad del país.

¿O es que la trampa tendida a los independientes de color estaba lista?

⁹ Archivo Nacional de Cuba. Fondo: Congreso de la República de Cuba. Diario de Sesiones del Senado. Leg 943 exp 42582

¹⁰ La movilización popular contra la protesta armada de los independientes de color incluyó, además del Ejército Permanente y la Guardia Rural, la formación de batallones de voluntarios y guerrilleros, al estilo de los organizados por la metrópoli española contra las tropas mambisas en la gesta independentista cubana.

¹¹ “Entrevista de El Cubano Libre con Estenoz e Ivonnet” en La Discusión. 30 de Mayo de 1912

La experiencia de la causa judicial por Conspiración para la Rebelión de 1910, asomaba de nuevo su rostro, ahora de manera más dramática y fatídica para los miembros y simpatizantes del PIC, si nos atenemos a un texto firmado por Estenoz en plena campaña militar y ocupado a este el día de su muerte, que nos hace suponer el por qué la máxima dirigencia de los independientes escogió la opción armada:

“...Y como las armas empleadas por el Presidente de la República en nuestra contra son tan burdas y no hay nadie en el país que no la conozca, no queremos mencionarlo, solo nos basta significar que en los próximos días pasados, cuando aún esperábamos confiados en que el Congreso revisara la Ley Electoral y derogase la malhadada ley Morúa, el señor José Miguel Gómez ordenaba al Fiscal del Tribunal Supremo abriera de nuevo el proceso de la conspiración. Nada hay más injusto y criminal que semejante medida. Ella es el colmo de la más refinada maldad...”¹²

Tampoco se puede descartar en este contexto, la burda manipulación con respecto al tema de la temida intervención norteamericana durante el gobierno de José Miguel.¹³ De idéntica manera, ahora se volvía a azuzar el tema, tras el envío de una nota diplomática por parte del Ministro de Cuba en Washington, Antonio Martín Rivero, a la Secretaría de Gobernación, el cual reproduce opiniones del primer mandatario de los EE.UU en vísperas del alzamiento:

“No se puede esperar del Gobierno de los Estados Unidos que se tome la molestia de negar todos los vanos chismes que desgraciadamente se propalan respecto a sus relaciones exteriores. Debiera entenderse en la Habana que siempre que los Estados Unidos tienen que decir algo sobre sus relaciones con Cuba, habrá de ser dicho por el Presidente o por la Secretaría de Estado. Entonces, y solo entonces, será autentico.

¹² “Los Documentos de Estenoz” en La Discusión. 9 de Julio de 1912

¹³ Desde antes del inicio de la Protesta Armada, el Presidente de los Estados Unidos William Taft había negado que su país pretendiera la anexión de Cuba a la Unión, debido a los problemas raciales que se estaban presentando. Ver: “Taft y la anexión”, La Discusión, 14 de Marzo de 1912.

Estoy asombrado de saber por Ud. las necias y fantásticas historias que se dice se están circulando en algunos círculos de la Habana al efecto de que se está estudiando la intervención. Estoy dispuesto, a petición de Ud. a tomarme el trabajo de desmentirlas en esta ocasión, pero verdaderamente, señor Ministro, no puedo establecer la costumbre de desmentir cada uno de esos necios cuentos, especialmente, porque constituye un hecho deplorable la costumbre que hay en ciertos círculos de la Habana de estar propalando, con fines ulteriores, rumores de esta clase.

Esta costumbre perjudicial es tanto más sorprendente y reprobable en vista de la diáfana política de los Estados Unidos. El gobierno de los Estados Unidos como un acto de amistad, ha indicado al gobierno de Cuba, donde están los peligros y ha adoptado lo que ha sido bien calificada de “política preventiva” es decir, una política que consiste en hacer todo lo que a su alcance está por inducir a Cuba a evitar toda razón que haga posible la intervención en cualquier tiempo.

Y, finalmente, lo repito: no se piensa en el tema de la intervención”¹⁴

(f) Antonio Martín Rivero

¿Sabía esto el Presidente Gómez o manipulaba a su favor los hilos de la diplomacia, que le permitieran erigirse después como el gran salvador de la Patria, al no permitir la injerencia yanqui?

La desacertada decisión de los independientes de recurrir a una protesta armada, que en realidad distaba mucho de serlo -- por la escasa preparación logística y organización interna de sus miembros -- constituyó la ocasión propicia para que el Ejército Permanente, dirigido por el Mayor General José de Jesús Monteagudo, diera rienda suelta a la gran matanza, que en Oriente específicamente, costó miles de vidas inocentes. Los excesos de los militares represores llegaron a poner en práctica, incluso, una política de reconcentración similar a la implantada por el General Valeriano Weyler en la Guerra del 95, la cual llenó de luto a los cubanos;

¹⁴ Diario La Discusión. 14 de Marzo de 1912

ahora se recreaba de manera macabra este hecho, contra indefensos pobladores, en su mayoría negros, de algunas localidades orientales como Songo, El Cristo, San Luis, Palma Soriano y otras.¹⁵

Como era de esperarse, el final de la protesta armada tenía que pasar por la eliminación física de sus principales líderes; una vez ajusticiado Estenoz, el 27 de Junio en las montañas de Mícará, municipio de Alto Songo, y exhibido su cadáver en pleno Cuartel Moncada, toda la atención se centró en la inminente captura de Ivonnet, quien prácticamente acorralado después de una feroz cacería, al estilo de las efectuadas por los rancheadores contra los cimarrones, en los momentos más álgidos del sistema esclavista en la Isla, fue capturado vivo la noche del 17 de Julio, por el teniente de guerrillas Francisco Aranda en las cercanías del Cafetal Nueva Escocia, en Santiago de Cuba.

Un aspecto poco conocido sobre aquellos últimos momentos de su vida, nos lo revela el siguiente documento que da conclusión a este trabajo. Se trata de un fragmento del informe redactado por Capitán de guerrillas Luis Aranda, dirigido al Jefe militar de la provincia oriental en esos instantes, Teniente Coronel Ibrahim Consuegra, cuya lectura nos confirma, tanto el pundonor militar hacia la persona de Pedro Ivonnet por parte de sus captores inmediatos, así como el siniestro papel jugado por el Teniente de la Guardia Rural Arsenio Ortiz¹⁶ en su ajusticiamiento:

27 de Julio de 1912

“Sr Tte. Coronel Consuegra. Jefe de la provincia de Oriente.

Remito a Ud. informes de mis operaciones practicadas desde el día 17 del corriente mes hasta la fecha en que firmo:

¹⁵ Ver La Discusión. Junio y Julio de 1912.

¹⁶ Por su criminal comportamiento durante las sangrientas jornadas escenificadas en el territorio oriental contra los independientes de color, este personaje fue conocido posteriormente con el sobrenombre de “El Chacal de Oriente”.

Día 17 a las seis de la mañana salí de la finca Fraternidad donde me hallaba acampado con 17 hombres con rumbo a Siche, recorriendo a mi paso la finca Dos Hermanos, los cacaotales titulados Las Tres Caballerías de la finca San Sebastián donde se hallaban rastros y cascareros de caña donde había pasado el General Ivonnet, le seguí la pista al citado Ivonnet atravesando por otros cacaotales de la misma finca que colindan con la finca Felicidad propiedad del señor Juan de Mata Dusín. Allí perdimos el rastro y seguí rumbo a los altos de Siche recorriendo los manglares de dicho lugar y de allí pasé a las plazas de la finca Visitación donde no encontrando más rastro, me dirigí a la mencionada finca llegando a las dos de la tarde y pocos momentos después de haber llegado yo, llegaron unos individuos de la guerrilla del Capitán Puerta que también andaban recorriendo aquellas alturas; allí conferencie con el soldado Modesto Moya individuo que conocí de la guerrilla y me dijo que por allí no había señales de que anduviese gente alguna. De allí salí, después de un fuerte aguacero a los altos de la finca del titulado Coronel Octavio Heredia adonde encontré nuevamente indicaciones que andaba gente porque allí dentro de un rancho viejo, un fogón donde habían asado guineos y habían comido con aceite, que allí en un plato el cual dejaron allí con parte de la guinea.

En dicho lugar, después de ser las cuatro y media de la tarde ir al campamento donde tenía el resto de la fuerza para comer y a las siete de la noche salí con 20 hombres a emboscarnos en las alturas de los montes donde había estado por la tarde (...) Allí ordené a la infantería se regresara al campamento recorriendo a su paso los saos de la Asomanta y yo tomé rumbo con las dos parejas de caballería hacia la finca Villanueva, llegando a dicha finca a las ocho de la mañana, donde a mi llegada me encontré al General Ivonnet prisionero por el teniente de guerrilla Francisco Aranda y su padre el Capitán José Aranda, que había llegado unos 15 minutos antes que yo.

Me dirigí a la habitación donde estaba Ivonnet en unión del Capitán José Aranda, saludando al dicho General Ivonnet y brevemente volví a salir a ordenar a una de las parejas que me acompañaban que volviese al campamento donde teníamos la fuerza, a que fueran con mayor brevedad para reforzar la guerrilla del Capitán

José Aranda, quedándome yo allí en unión del Capitán Aranda y el General Ivonnet, donde tuvimos tiempo de enterarnos de sus operaciones, según nos la relataba el y también almorzamos en unión de él, todo esto fue antes de haber llegado el Comandante del puesto del poblado de El Caney, quien estableció conversación con nosotros y el General Ivonnet. Y pocos momentos antes de nuestra salida de allí llegó también el Capitán Amiell quien sostuvo también un rato de conversación con dicho General Ivonnet. Saliendo de marcha de dicho lugar a las tres de la tarde en la forma siguiente: diez números de infantería de mi guerrilla a la vanguardia detrás de la fuerza de caballería del Capitán Amiell y detrás de la caballería marchamos el Capitán, el Capitán José Aranda, el teniente que fue con el Comandante de arma del Caney, el cual no había mencionado por no acordarme de su nombre, el teniente Francisco Aranda, el sargento Jacinto Aranda y yo. Estos éramos los que custodiábamos al General Ivonnet y detrás de nosotros cuarenta hombres de caballería de las dos guerrillas Aranda, en esta forma fuimos marchando por la Asomanta saliendo al camino Real de Ramón de las Yaguas, tomando dirección a Santiago de Cuba, no entorpeciendo nadie nuestra marcha hasta el Alto de Villalón, lugar donde llegamos como a las siete y media de la noche , encontrándonos en dicho lugar el espectáculo de una fuerza que nos quiso quitar al General Ivonnet con amenaza de armas y yo ignorando si eran enemigos o fuerzas leales, también vocie brevemente a los guerrilleros que se preparaban, echándole mano al General Ivonnet por el brazo izquierdo y el teniente Francisco Aranda por el rozal del caballo, haciéndolo pasar por la asombrosa atmosfera que nos amenazaba y después de estar pasando fue que me vine a enterar que aquella fuerza que allí quedaba preparada como para batalla era la del Teniente Arsenio Ortiz y la guerrilla del Capitán Puerta, entonces con imperio dije alante con la guerrilla de los Aranda, no habiendo novedad hasta el Rodeo donde se le entregaron los presos al Capitán Amiell, disponiendo allí José Aranda que yo en unión de el pasara por el poblado de El Caney , lo que así hicimos, volviéndome a incorporar con el Capitán Amiell frente a la finca El Modelo, propiedad del señor Estanislao Quintana y enterándonos allí que le habían tenido que dar muerte al General Ivonnet y su compañero Francisco

Céspedes, por haberse dado a la fuga, siguiendo marcha detrás de los cadáveres hasta el Cuartel Moncada...”¹⁷

Epílogo

Al redactar este informe militar, tal vez su autor ignoraba que la ejecución de Ivonnet ya estaba planeada de antemano. El propio Tte. Coronel Ibrahim Consuegra, al recibir la comunicación escrita que le informaba acerca de la captura del líder de los independientes de color, escribió al dorso de la misma:

“Que no llegue vivo de ningún modo. La gloria es suya y nadie puede quitársela”¹⁸

¹⁷ Instituto de Historia de Cuba. Fondo: Ejército de Cuba 24/30/1.1/1-316

¹⁸ Instituto de Historia de Cuba. Fondo Ejército de Cuba 24/30/1.1/1-316